

**AUTOR E ILUSTRADOR**

Tomi Ungerer

GÉNERO

Libro álbum, cuento

PÁGINAS

40

TÉCNICA

Tintas, acuarela

EMIL no es sólo un pulpo: también es un héroe. Este libro ilustra una historia de amistad entre el capitán Samofar y un valiente héroe de ocho brazos que además es músico, salvavidas y un extraordinario ser marino capaz de convertirse en silla, trineo, unicornio, toro y muchas cosas más.

El capitán Samofar es atacado por un feroz tiburón mientras bucea en el fondo del océano. Entonces Emil hace su aparición: salva al capitán de una manera ingeniosa y lo lleva hasta la superficie, donde inician una serie de aventuras y una gran amistad. Como forma de agradecimiento, Samofar lo invita a vivir en su casa. Emil duerme en una tina llena de agua salada, alegra las fiestas con la destreza de sus tentáculos en el piano, salva gente en la playa (¡hasta cuatro personas a la vez!), enseña a nadar a los niños y recibe múltiples muestras de afecto, pero a pesar de todo extraña el mar...

Un día que nada libremente cerca de la lancha de la policía, donde trabaja el capitán Samofar, descubre a unos ladrones que llevan contrabando escondido en un barco. Emil, tan bueno y sensible, es también muy astuto y logra detener a los bandidos en una carrera propia del cine de acción. Otra vez los agradecimientos llueven sobre él, pero su nostalgia del mar puede más. Emil regresa a vivir a su casa natural en el fondo

del océano, pero eso no es obstáculo para conversar y jugar con su amigo Samofar, que con su traje de buzo parte al encuentro de ese ser entrañable de ocho brazos. Ningún mar es lo bastante profundo como para separar los lazos de amistad.

Este cuento condensa en pocas páginas una serie de relatos que oscilan ente la ternura y la acción dramática. Los sucesos más ligados a la acción tienen un vértigo y una síntesis notables, dignos de las mejores obras literarias. Los personajes están muy bien trabajados, cada uno tiene una personalidad definida y singular; Ungerer explora sus características subjetivas más allá de estereotipos.

Desde el punto de vista de la ilustración, casi todo el libro se resuelve en tonalidades de verde que emulan los tonos del mar, salvo dos escenas en la playa en las que predomina el rojo: justamente aquellas en las que Emil salva a los que se han arriesgado demasiado en la natación. Dibujos perfectamente delineados, líneas simples, espacios en blanco y una expresividad maravillosa en cada uno de sus trazos definen la estética de este gran ilustrador. ♥

Tomi Ungerer

(1931) es un dibujante, caricaturista, diseñador gráfico, escritor e ilustrador francés. Entre otros muchos, obtuvo el premio Hans Christian Andersen en 1998. Sus obras se caracterizan por la sátira y el humor, y no teme abordar temas escabrosos o críticas a la guerra, la crueldad, la injusticia. Su infancia estuvo marcada por la muerte temprana de su padre y por la guerra. Supo construir un discurso potente y metafórico, lejos de sentimentalismos. Para él, ser autor de un álbum infantil implica mantener un equilibrio entre la imagen y la palabra: una armonía narrativa que permita el acceso a lo imaginario. Sus libros, ya sean para niños o para adultos, se han traducido a treinta idiomas. Entre los infantiles pueden mencionarse *Adelaide*, *Crictor*, *El Hombre de la Luna*, *Los tres bandidos*, *El sombrero*, *Otto*. *Autobiografía de un osito de peluche* y *Rufus*. ♥

Actividades



LEER Y CONVERSAR

Después de leer el libro en voz alta, habilite la conversación a partir de la lectura del texto y las imágenes. Tome en cuenta que, por tratarse de un álbum, gran parte de la información está en las imágenes y no puede leerse en las palabras. Miren la página en la que se ve a la gente en la playa y Emil está con su catalejo en el puesto de vigilancia. ¿Cuántas escenas se desarrollan allí? ¿Por qué la señora corre alarmada? ¿A dónde irá el aviador? ¿Qué leerá la señora recostada en la tumbona? ¿Qué de todo esto te gusta hacer a ti en la playa? O la escena en la que Emil enseña a nadar a los niños; allí puede fluir una linda conversación sobre las experiencias de los niños en el mar, en la alberca. Algunas preguntas orientadoras: ¿Qué sientes cuando tragas agua? ¿Abres los ojos debajo del agua? ¿Puedes flotar solito? Y cambiando el tono del relato, podrían platicar sobre cuando Emil salva al capitán, o cuando detecta el barco de contrabandistas y captura a los maleantes. Ambas escenas ponen de relieve temas inquietantes, sobre los que es importante habilitar la palabra. No tema hablar sobre eso: los niños necesitan que les demos espacios para metaforizar lo que viven. Deje que den sus opiniones, trate de no encasillar sus respuestas; más bien escúche-los y orientelos hacia pensamientos más complejos.

INVITADO A CENAR

Pregunte a los niños: si estuvieran invitados a la cena de despedida de Emil, ¿qué regalo le llevarían y por qué? Si fueran el chef, ¿qué servirían? Si les tocara pronunciar las palabras de despedida, ¿qué le dirían a Emil? Será una oportunidad de echar a volar la imaginación, la creatividad y, por qué no, disfrutar de los absurdos. Proponga que cada uno escriba una carta a algún amigo. ¿Qué le agradecerías? ¿Qué le regalarías? Como aún manejan pocos conocimientos de la escritura, esta carta puede estar hecha de dibujos.

OBSERVANDO EL PASADO

En una escena Emil salva a cuatro personas del mar. Invite a los niños a observar bien la ilustración y recuperar detalles poco frecuentes en nuestros días (recordemos que *Emil* es un libro de 1960). Haga hincapié en la ropa (los trajes de baño, los tirantes para sujetar los pantalones); la tecnología (el tintero, la máquina de escribir, la cá-

mara de cine); juegos y juguetes (el aro de la niña, el niño montado en el papá). Hable con ellos de esas diferencias. Esos pasajes a través del tiempo son muy valiosos para los niños: les permiten ensayar su lugar en el mundo, comprender sus procesos de crecimiento en relación con los adultos, el paso del tiempo... Pueden aparecer muchos otros detalles en los cuales detenerse, como el globo aerostático, la carpa para cambiarse de ropa, el pez nadando en la arena, y otros que seguramente los mismos niños harán notar. Propicie sus aptitudes de observación señalando semejanzas y diferencias con su realidad; que describan lo que ven y que echen mano de su imaginación para darle sentido a todo lo que ocurre en esta doble página. ➤

Proyecto



JUGANDO CON EL CUERPO Y SUS SOMBRAS

EMIL puede convertirse en silla, trineo, unicornio, elefante... Invite a los chicos a jugar como él, transformando sus cuerpos en esos objetos y otros que propongan. Ponga música instrumental bajita para que pueda escucharse lo que los niños digan. Esté atento a sus logros, para luego comentarlos. Retome los hallazgos y proponga que todos imiten los movimientos más interesantes. Una variable puede incluir a los padres y a los niños de otros salones. En primer lugar proponga que utilicen sus manos para crear imágenes en una pared, ya sea con ayuda de una lámpara o con la luz solar. Socialice los hallazgos y trate de que cada quien tome el descubrimiento de algún compañero y lo reproduzca. Después de jugar al menos dos veces con esta exploración, hagan teatro de sombras con historias que tengan a Emil como protagonista. Pida a los padres que junto con los niños, en sus casas, dibujen y recorten en cartón siluetas de pulpos, peces, niños, barcos, de un capitán y de los personajes que les interesen, aunque no formen parte del relato original. Péguelos atrás un popote, para manipularlos. Arme un retablo con una tela lisa y clara y una lámpara detrás. Si no tiene un retablo de madera a la mano puede resolverlo con una caja grande: desfóndela y deje las caras laterales como soporte. Que los niños armen historias libremente durante varios días, ensayando argumentos nuevos y aportando los productos de su propia fantasía. Más adelante pueden invitar en sesiones separadas a los padres y a los niños de otros salones a ver *Emil y sus aventuras* en teatro de sombras. ➤